

Por [Ángel D. Carballo](#)

El sol siempre me ha llamado la atención. En cualquier sitio en que me encuentre, me fascina la posibilidad de contemplarlo desde que sale y ese modo de barnizar con brillo intenso la ciudad y

el campo. Asocio el despertar con el sol, y la certeza de verlo aparecer en el horizonte me conmina a levantarme incluso cuando tengo sueño.

A mi primo Luis le sucedía lo mismo y también se levantaba temprano; en silencio se tiraba de la cama y se asomaba a la ventana. El sol aún no aparecía, pero el rosa intenso de las nubes del este anunciaban su inminente llegada, y se ponía un short y los zapatos para esperar su llegada. Vivía en el campo y en el campo es distinto. Yo vivía en el pueblo y a veces visitaba a mi familia, de manera que no sabía de esa rara coincidencia. Mi primo y yo, con todo y ser primos, no nos parecíamos en nada, ni en lo físico ni en los gustos. Él era alto y muy flaco, de pelo rubio y revuelto; yo, bajito y gordito y con el pelo lacio y chino muy oscuro.

Un día, mejor dicho, una mañana, coincidí con Luis de frente al sol. Bien temprano llegué a su casa, que aunque estaba en el campo, se encontraba muy cerca del pueblo; llegué antes de la salida del sol para llevarle un regalo a mi tía Rosa, la mamá de Luis, que cumplía años. Llegué temprano y me senté en el portal, que estaba hacia el este, o sea, el lado del Astro Rey. Era un día limpio de mayo, comenzaba el calor y los rayos solares eran intensos, cálidos y daba la impresión de que derramaban oro líquido sobre el verde y las flores del campo y las enredaderas que tía Rosa tenía en su jardín.

Luis salió de la cama y después del beso de hermanos que acostumbrábamos a darnos los

Como el sol

Lunes, 22 de Julio de 2019 14:32

primos hermanos, se sentó a mi lado y me dijo: “Está lindo el sol”. “¿Te gusta?”, le pregunté. Y él me contestó: “Es como el renacer de la vida, siempre comienza cada mañana y nunca se cansa de salir”.

No contesté. Me quedé mirando el sol que jugaba en el pelo revuelto y rubio de Luis.

Desde entonces, cada mañana, cuando sale el sol, me acuerdo de él.

Este cuento obtuvo Premio en el Encuentro-Debate Provincial de Niños Escritores, Cienfuegos, 2019 (N. del E.)